



EL MULATO

MANUEL MARÍA
DELGADO



CAUCA



General Nicacio de Jesús Martínez Espinel
Comandante Ejército Nacional

Mayor General Wilson Neyhid Chavez Mahecha
Comandante Tercera División

Coordinación del proyecto:

Jesús Iván Sánchez Sánchez.

Diseño gráfico y diagramación

Vicente Bastidas Urrutia.

Asesoría pedagógica

Alejandra Villamuez.

Colaboradores

Acuarelas:

Santiago Paz.

Investigación y creación literaria:

Valentina Solís Vivas.

Agradecimientos

Alexandra Collazos Ortega.

Directora

GUILLERMO
CASA
MUSEO LEÓN
VALENCIA

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito del Ejército Nacional. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



EL MULATO

MANUEL MARÍA
DELGADO





Cuentan que por allá por el siglo XIX, la Nueva Granada hoy conocida como nuestro hermoso país Colombia, era una de las colonias de la corona Española, y tenían un rey llamado Fernando VII, quien había sido secuestrado.



El secuestro del Rey generó diferentes puntos de vista en todos los habitantes que formaban la colonia, como fue el caso de los esclavos, de los indios, de los españoles y por supuesto, de los criollos, quienes eran los hijos de españoles nacidos en la Nueva Granada. Tanto mujeres como hombres tenían intereses propios de acuerdo a su condición y así mismo los defendían. Unos deseaban que regresara al trono el Rey Fernando VII y seguir siendo gobernados por la corona española, mientras que otros querían independizarse y tener una patria nueva. Los que deseaban seguir siendo regidos por la Corona rindieron fidelidad al Rey y se denominaron Realistas, lo otros, se hicieron llamar Patriotas porque anhelaban ser independientes y poder conformar un gobierno propio.

Así pues, en este entorno nació Manuel María Delgado, un mulato de ojos negros, dentadura blanca y de una estatura tan alta que parecía que podía tocar el cielo con las manos.

Seguramente alguno de ustedes habrá visto un hombre de este porte. Este era hijo de una negra esclava que había sido traída de África hacia la región del Patía, una región llena de climas cálidos, hermosos ríos, montañas verdes y muchas haciendas, una de estas perteneciente a la familia Obando en donde trabajaba Manuel María, limpiando porquerizas y caballerizas.



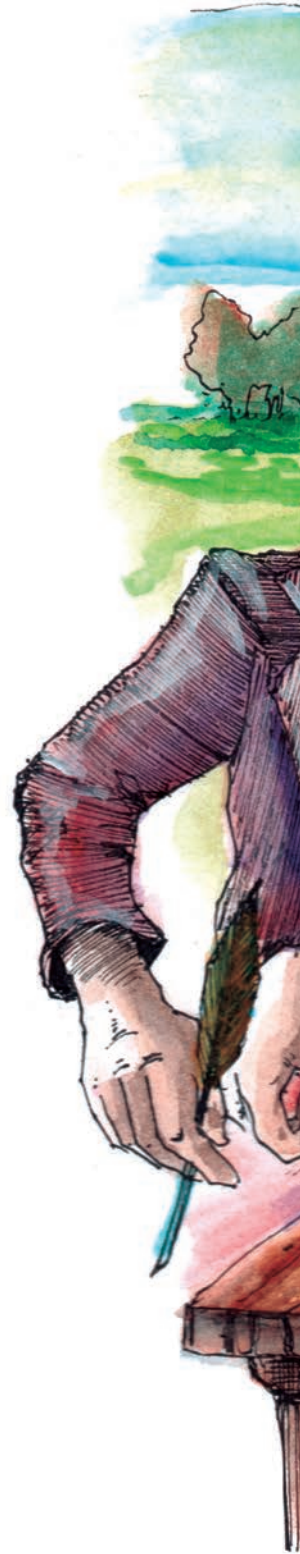




La familia Obando estaba conformada por el señor José María Obando, amo de Manuel María, su esposa Dolores Espinosa y sus cinco hijos llamados, Simón José, Cornelia Juana, José Eugenio, Micaela y José Dolores. Parece ser que esta era una familia muy rica dueña de mucho ganado, de varios negros esclavos y de algunas haciendas. El amo y padre de esta familia, José María Obando, era un defensor del Rey Fernando VII y por tanto, como era de esperarse, pertenecía al grupo realista.

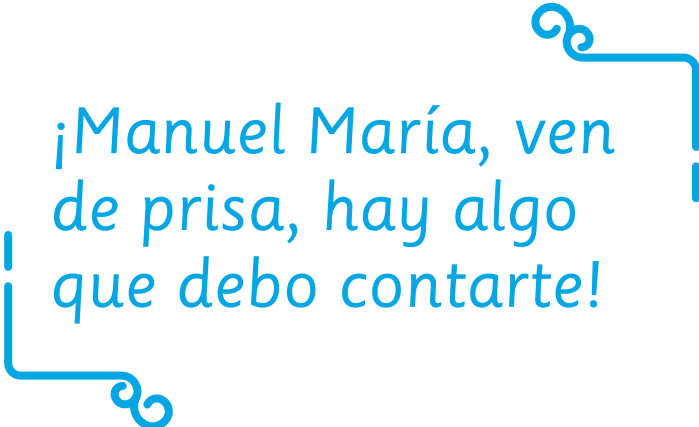


El mulato Manuel María Delgado, era fiel y obediente y por lo mismo tenía una muy buena relación con Obando, quien lo estimaba tanto que incluso le enseñó a leer y escribir, a pesar que no era muy común que los mulatos aprendieran estos dos artes. Leer y escribir no era para todo el mundo, Manuel María debió ser muy afortunado al educarse, porque esto le permitió poder escribir cartas de su puño y letra.



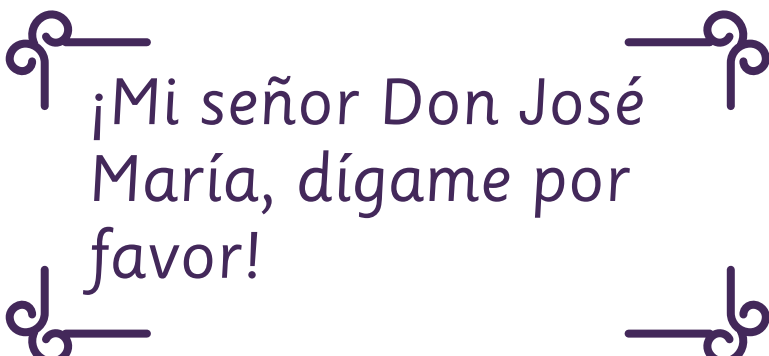


Algunos dicen que un día, el mulato Manuel María se encontraba limpiando las caballerizas cuando José María Obando se acercó a él diciendo:



¡Manuel María, ven de prisa, hay algo que debo contarte!

En seguida el mulato atendió el llamado:



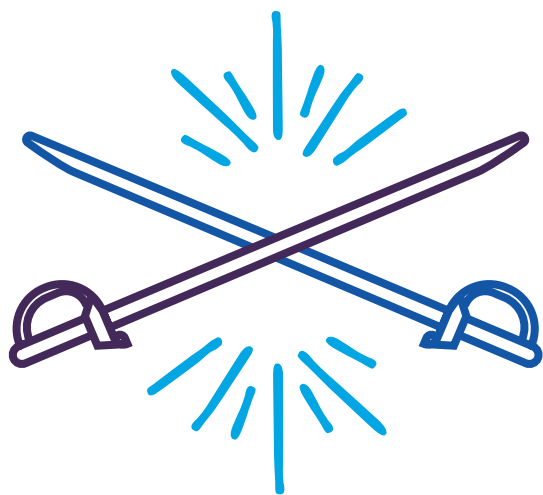
¡Mi señor Don José María, dígame por favor!

Parece ser que ese día todo cambio para Manuel María, puesto que el llamado del defensor del Rey, Obando, haría que la vida del mulato se transformara rotundamente.



Pues bien, lo que tenía para contarle José María Obando a Manuel María Delgado era que había conformado un ejército que luchara en defensa de la Corona española y que declarara fidelidad a Fernando VII, el Rey, y por la buena labor y el servicio que había desempeñado el mulato, Obando había decidido nombrarlo como Comandante del Escuadrón de Milicias de la Región del Patía. Y es que después de todo, la familia Obando lo consideraba como parte de su hogar.





A inicios del siglo XIX, empezaron las batallas y guerras civiles entre los dos bandos: entre realistas y patriotas. Teniendo en cuenta lo anterior, la primera batalla en donde estuvo Manuel María fue contra el ejército del comandante patriota, Rafael Urdaneta. En esta hubo cruce de espadas largas, gruesas y metálicas, muy propias del siglo XIX; imaginen cómo sería eso.



Finalmente, el mulato Manuel María Delgado, influyente por su lealtad, empleo, valor y carácter amable y bondadoso, gracias a la época de Independencia, en donde ocurrió todo lo narrado, logró adquirir una mejor posición social y ser nombrado en otros cargos de prestigio.

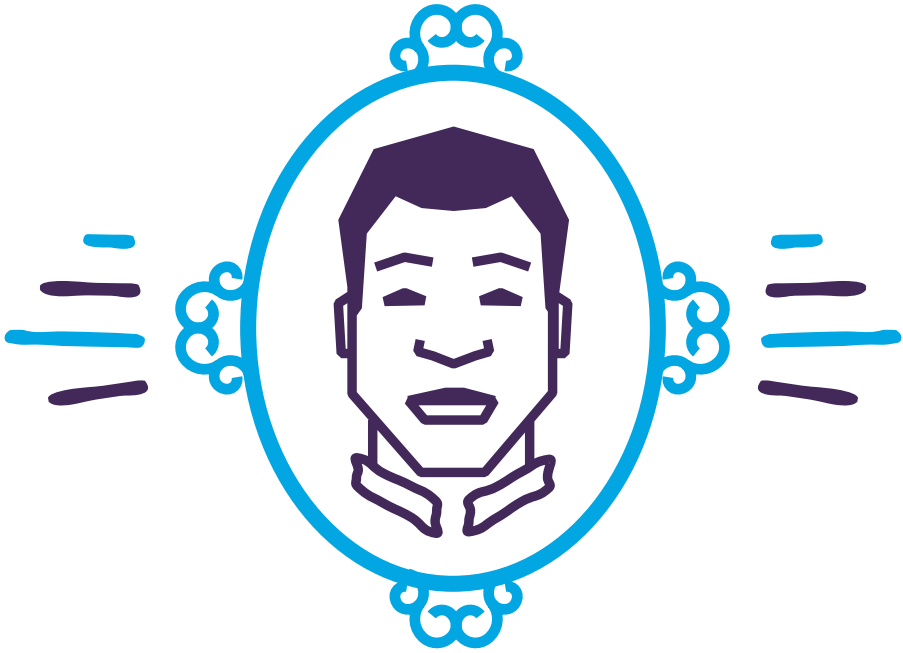






Y quiquiriquí el cuento
acaba aquí y cocorocó, el
cuento se acabó.





HISTORIAS DE LA INDEPENDENCIA DEL SUROCCIDENTE COLOMBIANO

~ 1809-1824 ~

Es un material didáctico para niños, niñas y jóvenes de instituciones educativas, el cual se realiza en el marco de la conmemoración de la creación del Ejército Nacional y de la Batalla de Boyacá, efectuada el 7 de agosto de 1819, gesta heroica y militar que garantizó el éxito de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. Como consecuencia directa de este enfrentamiento se desarrollaron otros, como la de Bomboná (7 de agosto de 1822), Pichincha (24 de mayo de 1822) y Junín (6 de agosto de 1824), que marcaron la historia, pero de paso, convirtieron al Ejército en la institución que ha enfrentado guerras civiles, guerras internacionales y amenazas internas desde el siglo XIX, siempre fiel a los designios constitucionales y en total apoyo a los intereses del pueblo colombiano. Por este hecho tan importante para la historia del país, el 7 de agosto fue declarado como el Día del Ejército Nacional, que año tras año conmemora su aniversario y ratifica ser un Ejército victorioso, preparado, capacitado, que se encuentra equipado y listo para cumplir con su misión constitucional. En este sentido el presente trabajo, busca responder y generar nuevas preguntas por esas otras “independencias” y rescatar la participación de diferentes actores como mujeres, indígenas, afrodescendientes, campesinos, en la Gesta Libertadora. De esta manera, nos unimos a la celebración del Bicentenario con el fin de que los estudiantes, docentes y comunidad en general puedan conocer el pasado y desde allí generar un sentido de pertenencia y una cultura ciudadana.

